

Posición conjunta del CIB sobre cómo la cooperación al desarrollo de los gobiernos locales puede contribuir al cumplimiento de los objetivos presentados en el [Decálogo de la CGLU para la era pos-COVID-19](#)

14 de octubre de 2020

Introducción

1. El virus COVID-19 afecta a todas las personas, en todas partes del mundo, y presenta un desafío para todos los sectores de la sociedad a adaptarse, incluso, para los gobiernos locales y regionales, que tuvieron que actuar con rapidez en primera línea en la lucha contra el virus y sus efectos, para garantizar la seguridad de todos los ciudadanos en estos tiempos sin precedentes.
2. Durante los últimos meses, quedó evidente que la crisis causada por COVID-19 tendrá efectos duraderos. La recuperación local tendrá que centrarse en la **formación de resiliencia, garantizando principios democráticos y promoviendo la descentralización** para asegurar la viabilidad y la sostenibilidad de los gobiernos locales y regionales en el futuro.
3. En respuesta al impacto de la crisis en los gobiernos locales y regionales, Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) adoptó el **Decálogo de la CGLU** que delinea **10 recomendaciones clave para la era pos-COVID-19**. El documento se centra en el compromiso de los gobiernos locales y regionales para construir un mundo de solidaridad: 1) garantizar servicios públicos; 2) proporcionar paquetes de apoyo financiero; 3) impulsar modelos de proximidad de consumo y producción mundial; 4) anunciar un acuerdo verde global; 5) facilitar nuevas ciudadanías y libertades para la democracia renovada; 6) fortalecer la igualdad de generaciones; 7) cuidar a los proveedores públicos, en todos los territorios; 8) usar la cultura como un antídoto para los efectos secundarios; 9) estimular el sistema interurbano; 10) evolucionar hacia la próxima generación de multilateralismo.
4. El Grupo de Trabajo de Fortalecimiento Institucional y de las Capacidades (CIB) de la CGLU, que consta de gobiernos locales y regionales y asociaciones activas en programas de cooperación al desarrollo, acoge el Decálogo de la CGLU de manera favorable. La presente posición conjunta del CIB tiene como objetivo esbozar **cómo las organizaciones miembro del CIB pueden contribuir a cumplir los objetivos del Decálogo de la CGLU, mediante la adaptación y la reorientación de los programas de cooperación municipal internacional**¹. El CIB cree firmemente que la cooperación al desarrollo de los gobiernos locales es uno de los instrumentos clave para hacer frente a los retos futuros de la sociedad, tales como impactos sociales, climáticos o en la salud. Además, la cooperación al desarrollo que suministran los gobiernos locales y regionales puede ayudar a alcanzar los ODS, también en el nuevo contexto.

Cómo el Grupo de Trabajo CIB y sus miembros pueden contribuir concretamente al cumplimiento de los objetivos descritos en el Decálogo de la CGLU

¹El término 'programas de cooperación municipal internacional' se refiere a todas las formas y todos los tipos de cooperación internacional que existen entre gobiernos locales, regiones y asociaciones nacionales de gobiernos locales/regionales.



- ❖ A través de un fuerte intercambio de información, buenas prácticas y lecciones aprendidas, y mediante la coordinación de los esfuerzos de sus miembros, el Grupo de Trabajo CIB espera **mejorar la prevención, el manejo y la respuesta a la crisis, y las actividades de recuperación** de los gobiernos locales y regionales en todas partes del mundo, y evitar la duplicación de esfuerzos, en vista a la eficacia en el desarrollo.
- ❖ El Grupo de Trabajo CIB **reconoce su responsabilidad de adaptar e innovar los programas de cooperación municipal internacional en curso a la nueva realidad a la que los gobiernos locales y regionales se deben enfrentar**. Dichos programas pueden contribuir a mejorar (el acceso a) los servicios públicos, promover el desarrollo económico local, movilizar recursos mejorados, armar la resiliencia, apoyar la transición energética y la lucha contra el cambio climático, mejorar las relaciones intergubernamentales, fortalecer los procesos de descentralización, mejorar los sistemas locales de salud, fortalecer la democracia local, inclusiva y participativa y reducir la desigualdad.
- ❖ La secretaría del CIB planifica fortalecer su colaboración con el **Grupo de Trabajo de la CGLU de prevención y gestión territorial de crisis** en el contexto de la pandemia COVID-19 y más allá. En los últimos años, los vínculos con este grupo de trabajo siempre han sido fuertes, pero la crisis y sus secuelas proporcionan nuevas oportunidades para intensificar la colaboración, especialmente, a través de la sugerida puesta en punto de un fondo de solidaridad internacional de la CGLU.

El Grupo de Trabajo CIB puede contribuir de forma concreta a los objetivos mencionados en el Decálogo de la CGLU:

1. **Evaluando cómo el COVID-19 ha afectado las capacidades, recursos y necesidades de los países socios, mediante la investigación y el diálogo estructural**, para garantizar que la oferta de fortalecimiento de las capacidades coincida con las necesidades y demandas de los beneficiarios, que cambian tan rápido. Los actores locales saben mejor lo que necesita su comunidad; es la responsabilidad del CIB y de sus miembros escuchar, adaptar y basar las intervenciones del proyecto en investigación, hechos y pruebas acerca de la situación local actual.
2. **Ofreciendo argumentos para continuar con la cooperación internacional entre gobiernos locales y regionales, también dentro de las organizaciones miembro del CIB**. Incluso ahora que los gobiernos locales y regionales de todas partes del mundo enfrentan una crisis, recortes presupuestarios y un cambio de prioridades, el CIB sigue opinando que la cooperación internacional es más importante que nunca. En momentos en que la libertad de circulación, a nivel internacional o nacional, está severamente restringida, deben florecer las modalidades alternativas de diplomacia de las ciudades y de cooperación descentralizada.
3. Reconociendo que en la era pos-COVID-19, **la asistencia técnica no será suficiente**: las cuestiones financieras serán ahora un reto aún mayor en los países en desarrollo. Por lo tanto, nuevas formas de aprendizaje a distancia y material de instrucción deben **proporcionar (mayor) asistencia sobre cómo obtener más fondos**, acceder a préstamos, subvenciones e ingresos fiscales locales y dejar claro cuál sería el valor añadido de todo ello.



4. **Invirtiendo en entornos de trabajo digitales, en el país de origen así como en el extranjero, y en el aprendizaje a distancia y métodos, herramientas y técnicas de instrucción.** La crisis COVID-19 requiere que los trabajadores de oficina reinventen su forma habitual de hacer negocios (internacionales), incluso, cómo intercambiar conocimientos, ofrecer y participar en capacitaciones, etc. Es necesario facilitar que áreas con conexiones de Internet débiles participen offline, mientras que los interesados (es decir, los gobiernos y el sector privado) resuelvan la brecha digital actual. Es muy probable que el enfoque digital de la asistencia técnica y del aprendizaje seguirá siendo popular, independiente de COVID-19. Por lo tanto, es necesario desarrollar una estrategia de aprendizaje digital sostenible a largo plazo, que sea escalable y repetible.
5. **Logrando que la planificación y los proyectos sean más flexibles.** Las nuevas realidades y paradigmas obligan a los miembros del CIB a revisar los programas en curso. Además, los beneficiarios de los programas de cooperación municipal internacional tendrán que revisar sus planes locales y regionales de desarrollo, ya que la planificación y las políticas actuales se han vuelto obsoletas en la crisis actual, al menos, en cierta medida.
6. **Asegurando que las actividades de (recuperación) de la cooperación al desarrollo de los gobiernos locales ayuden a reconstruir mejor.** Todas las esferas de los gobiernos llaman a reconstruir mejor. El Grupo de Trabajo CIB, cuando contribuye a los planes de recuperación -locales o incluso nacionales- se deberá preguntar si contribuye y/o alienta efectivamente a los objetivos e indicadores de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Reconstruir mejor también significa tratar de desarrollar una política sostenible integrada y coherente, en colaboración con todas las partes interesadas relevantes, incluso los grupos más vulnerables.
7. **Adaptando las herramientas de resiliencia y gestión de crisis ya existentes, para que sean aplicables al nuevo contexto.** Antes de COVID-19, muchas organizaciones miembro del CIB ya estaban trabajando en la formación de resiliencia, conciencia de riesgos, prevención y preparación ante crisis, respuesta a la crisis y programas de apoyo. Los enfoques, experiencias, métodos y herramientas anteriores pueden adaptarse ahora a un contexto diferente y ponerse en práctica. Las organizaciones miembro del CIB toman nota de que los grupos vulnerables y marginados deben involucrarse en las medidas de recuperación y formación de resiliencia, y en las herramientas de planificación y enfoques de recuperación, para embeberlos estructuralmente en los marcos futuros.
8. Fortaleciendo las capacidades, conocimientos y experiencia de **las asociaciones nacionales y regionales de gobiernos locales**, como vínculos entre los gobiernos locales individuales y otras esferas de gobierno y muchos otros sectores. Las asociaciones de gobiernos locales tienen cinco funciones principales con respecto a la formación de resiliencia: sensibilización, incidencia, creación de capacidades, establecimiento de vínculos y coordinación y monitoreo. Los miembros del CIB se comprometen además a aumentar la presencia de dichos papeles y sus efectos en su trabajo y actividades, impulsando así el perfil de las asociaciones de gobiernos locales y apoyarlas en conseguir un lugar en la mesa de diálogo de recuperación, lo que resultará en un entorno más propicio, y en la inclusión de todos los gobiernos locales y regionales en las estructuras y marcos futuros.

9. **Colaborando con ONG y organizaciones humanitarias, creando así una alianza de socios al desarrollo**². En medio de una crisis, las organizaciones humanitarias y las ONG (internacionales) a menudo asumen un papel de liderazgo en respuesta a la crisis, especialmente, si el gobierno local no tiene suficientes capacidades. Las organizaciones miembro del CIB apuntan a fortalecer aún más las capacidades de los gobiernos locales y regionales, por lo que éstos serán más capaces de asumir un papel de coordinación en situaciones de crisis, conectarse con las ONG, organizaciones humanitarias y otros terceros, mientras que se vinculan de manera constante con sus comunidades a través de una comunicación clara y la implementación de medidas de mitigación adecuadas.
10. **Colaborando con el sector privado**, para acelerar y multiplicar las acciones de los miembros del CIB en el terreno. Hay y habrá una necesidad de obtener más recursos financieros para gobiernos locales y regionales; el sector privado y el sector de desarrollo de los gobiernos locales tienen que trabajar conjuntamente para mejorar el acceso a la financiación. Muchos gobiernos locales y regionales ya tienen una vasta experiencia con asociaciones público-privadas; ¿cómo pueden avanzar a partir de ahí y profundizar las relaciones con el sector privado, local e internacionalmente?
11. **Colaborando con el mundo académico y comunidades de innovadores**, para impulsar el sector de la cooperación al desarrollo de los gobiernos locales. La crisis COVID-19 ha mostrado las debilidades y deficiencias de los sistemas preexistentes, y tal vez incluso de (elementos de) los programas de cooperación municipal internacional. Ahora es el momento de innovar y mejorar. Los miembros del CIB apuntan a buscar y capturar dicha innovación, a través de un diálogo con el mundo académico y las comunidades de innovadores, y a avanzar con rapidez. Al mismo tiempo, los miembros del CIB reconocen que los beneficiarios de programas y actividades internacionales de cooperación municipal podrían tener dificultades para absorber muchas nuevas actividades/ideas e información en tiempos de crisis. Por lo tanto, las organizaciones miembro del CIB tienen la responsabilidad de **centrarse en la creación de capacidades con respecto a las funciones fundamentales de los municipios y asociaciones**, para asegurarse de que los gobiernos locales y regionales puedan desempeñar su papel en sus comunidades y que tengan una oportunidad mejor de resolver los problemas a nivel local.

Organizaciones miembro individuales del CIB verán cómo transformar esta lista de ideas de contribuciones concretas en **planes de acción para sus organizaciones**, en los meses por venir.

Recomendaciones a los gobiernos nacionales y la comunidad internacional de donantes

- ❖ Para poder concretar o impulsar muchas de las contribuciones y actividades relevantes mencionadas con anterioridad, el Grupo de Trabajo CIB hace un llamamiento a los gobiernos nacionales y la comunidad internacional de donantes **para incluir el fortalecimiento de las capacidades de los gobiernos locales y regionales en los próximos programas de respuesta y recuperación COVID-19**. El apoyo a los países en desarrollo no puede limitarse a la asistencia humanitaria y a las organizaciones multilaterales. Los gobiernos locales y regionales, que tienen sus raíces en las comunidades locales y que se quedarán allí, necesitan fortalecer sus capacidades para prepararse mejor para los siguientes golpes y amenazas.

²Haciendo uso de los amplios conocimientos y la red del grupo de trabajo de la CGLU de prevención y gestión territorial de crisis.

- ❖ Además, COVID-19 y su fase de recuperación, ofrecen la oportunidad de acelerar la acción sobre la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. En línea con dicha agenda, **los planes nacionales de recuperación deben ser verdes e inclusivos, y deben fomentar la igualdad**. Los gobiernos locales y regionales han venido implementando y localizando dicha agenda de forma activa y desde un principio, en su propio entorno y en actividades de cooperación internacional, y continuarán haciéndolo pos-COVID-19.

- ❖ **Los miembros del CIB están preocupados de que las cosas evolucionen de forma diferente: en muchos países, los ODS reciben menos atención y la Ayuda Oficial al Desarrollo está en riesgo para los próximos años**, al disminuir el PIB en todas partes del mundo. Ya se observa un cambio hacia el apoyo a las organizaciones de base y organizaciones (locales) de la sociedad civil (OSC), a expensas de los gobiernos locales y regionales como instituciones democráticas locales legítimas, y como proveedores de servicios públicos locales esenciales. La reorientación del presupuesto de cooperación al desarrollo a la ayuda sanitaria y de emergencia crea incertidumbre para la continuidad del desarrollo a largo plazo y los esfuerzos de fortalecimiento de las capacidades municipales, mientras que los gobiernos locales y regionales son socios esenciales para las organizaciones humanitarias, las OSC y los gobiernos nacionales con otras intervenciones de ayuda local o de desarrollo. Los gobiernos locales y regionales no sólo aportan conocimientos sobre las condiciones locales, comunidades y toda la intervención o marco político de desarrollo, sino que también llevan la responsabilidad de un desarrollo coherente y sostenible del territorio.

- ❖ Por lo tanto, el **grupo de trabajo CIB recomienda encarecidamente que los gobiernos nacionales y la comunidad internacional de donantes:**
 1. **Participen en diálogos estructurales con los gobiernos locales y regionales** para aprender acerca de las necesidades y los retos de su población. Los gobiernos locales y regionales desempeñan una fuerte función de señalización y son capaces de identificar asuntos antes de que se conviertan en problemas duraderos. Por lo tanto, es esencial establecer asociaciones fuertes e iguales y permanecer en diálogo en todo momento, especialmente en tiempos de crisis y sus secuelas. En línea con esto, los Ministerios nacionales de Asuntos Exteriores y/o los Ministerios de Cooperación al Desarrollo deberían entablar un diálogo estructurado con los gobiernos locales y regionales (a través de sus asociaciones) activas en la cooperación internacional.
 2. **Hacer uso de las capacidades, conocimientos y experiencia de las asociaciones de gobiernos locales y regionales** y sus departamentos internacionales. Las asociaciones deben estar facultadas para proporcionar más apoyo a sus miembros, a través de marcos legales adecuados y convenios de financiación.
 3. **A corto plazo, movilizar fondos suficientes para fortalecer las capacidades de los gobiernos locales y regionales** con respecto a la **resiliencia**. En los próximos años, se debe poner a disposición un presupuesto estructural al desarrollo de capacidades de los gobiernos locales y regionales.
 4. **A mediano plazo, ayudar a los gobiernos locales y regionales a acceder al mercado de capitales**. Esto podría ser facilitado a través del desarrollo de bancos subnacionales y vehículos de propósito especial para la transferencia de riesgos y financiación combinada. Se deben escalar experiencias como el Fondo Internacional de Inversión Municipal (finanzas

compuestas en apoyo a la inversión de capital de gobiernos locales) y la Agencia Territorial Africana (financiación combinada).